



EL SISTEMA EDUCATIVO CHILENO Y SU ARTICULACIÓN CON EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL SECUNDARIO. UNA APROXIMACIÓN

RESUMEN

En este espacio se expondrá el avance de un trabajo de investigación, producto de la tesis de postgrado realizado por la autora.¹ Éste gira en torno a indagar las causas del surgimiento del Movimiento Estudiantil Secundario chileno (en adelante MES) surgido en el 2006 y su posterior manifestación en el 2011. Se responderá de modo parcial a las preguntas de investigación a través de la dimensión *educativa*: *¿Cuáles fueron las causas del surgimiento del movimiento estudiantil secundario chileno?; ¿por qué son los estudiantes secundarios quienes emprenden este movimiento social.*

Para hacerlo se abordarán algunos aspectos del Sistema Educativo Chileno que den cuenta como se ha configurado el proceso educativo en aquel país. Posteriormente se articulará con el tema del movimiento estudiantil secundario, para observar que las demandas de los jóvenes movilizados contra el tipo de educación en la que se formaron es parte de un proceso de inclusión/exclusión intrínseco en el sistema y cómo los actores sociales pueden reaccionar de diversas formas, ya sea adaptándose o movilizándose para cambiarlo.

Palabras clave: movimiento estudiantil, mercantilización educativa inclusión/exclusión, segregación social.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este documento es articular un análisis del sistema educativo chileno: **dimensión educativa** con el tema del Movimiento Estudiantil Secundario (**MES**) y de ese modo encontrar posibles formas de explicar su surgimiento.

La metodología empleada en este espacio es un acercamiento de análisis teórico al concepto: inclusión/exclusión, desarrollado por Luhmann (2007), como dos lados de una misma forma. Las sociedades no excluyen *a priori*, éstas requieren necesariamente de la inclusión para poder operar. Esto permitirá entender cómo se presentan los procesos de inclusión/exclusión en el sistema educativo





chileno, lo cual pudo derivar en efectos colaterales de desigualdad educativa por clase social (OCDE, 2004), que pudieron provocar malestar social y que en la esfera educativa cobran fuertes significados de lucha en contra del modelo educativo vigente.

Se hizo una amplia revisión de la literatura con fuentes de información secundaria para reconstruir, contrastar y generar nueva información (Cazau, 2006), en torno al tema del sistema educativo en Chile.

En dicha revisión de la literatura hay quien menciona que el surgimiento del movimiento es producto de la crisis presente en la educación de ese país. Se observó que *la crisis* como concepto no tiene un desarrollo o definición, lo que deja un gran margen para la vaguedad y poco para la explicación. Retomando a la Propuesta Luhmanniana, se considera que el sistema siempre está en crisis, puesto que al realizar sus funciones de modo inevitable se generan diferencias o distorsiones. Éste no es un estado excepcional. Se reconoce que al interior del sistema educativo se crean formas de inclusión/exclusión, por lo tanto lo que interesa saber es *cómo opera* este proceso.

Aproximación al sistema educativo

Chile fue el primer país de América Latina en implementar un modelo económico-político de corte neoliberal. Sistema que se instaura a partir del golpe de Estado contra el gobierno de Salvador Allende en 1973. Con la aprobación de la Constitución de 1980, se va configurando un modelo educacional *ad hoc* al modelo político-económico neoliberal. En este se retoma el principio de *libertad de enseñanza*, entendido como el reconocimiento de la libertad de los particulares en crear y administrar colegios y el deber del Estado de financiarlos y apoyarlos sin condiciones y en igualdad de trato frente a la educación pública.

Sería hasta 1990 que las directivas educacionales neoliberales se cristalizarían a través de la Ley Orgánica Constitucional de la Educación (LOCE), legado del régimen militar que entra en vigor el último día del mandato de Pinochet, pero que paradójicamente es implantado con el nuevo gobierno democráticamente elegido: *la Concertación* de partidos por la democracia.

La ejecución de una ley proveniente de la dictadura en los gobiernos democráticos, fue producto de una *transición pactada* (Brunner 1990) o una *frágil transición* a la democracia (Santa Cruz y Olmedo, 2012). Según estos autores, tales principios no son cambiados en la etapa de democracia sino aceptados y aplicados hasta la actualidad en Chile.





Entre los cambios que resultaron con la implementación de la LOCE figura el rol del Estado, el cual dejó de ser *Estado Docente*, cuyo fin era la educación pública en proceso de expansión, a otro de tipo subsidiario y administrador. Es precisamente en la política del *subsidio* en donde se expresa mejor la fusión de la ideología católica-conservadora de la dictadura con las ideas neoliberales friedmanianas (Ruiz-Schneider, 2012).

Dicho subsidio se hace presente con el boucher o bono educativo implementado en 1981, se otorga mensualmente a las familias y funciona tanto para los colegios públicos operados por los municipios, como para los privados con subvención.

Bajo esta lógica del libre mercado, aparece la libre elección de los padres de familia para elegir el colegio al que asistirían sus hijos. Son los usuarios quienes lo harían funcionar de acuerdo a la ley de la oferta y la demanda: "los padres tienen el derecho preferente y el deber de educar a sus hijos. Corresponderá al Estado otorgar especial protección al ejercicio de este derecho" (Constitución Política de Chile, 2010, Art. 10°).

Se suponía que con la libre elección las familias elegirían las mejores escuelas y las que no tuviesen la calidad necesaria saldrían del sistema. Cuestión que en la práctica no sucede.

Esquemáticamente el sistema educacional chileno se divide en tres subsistemas o subtipos en la educación en nivel secundarioⁱⁱ: la educación **privada sin subvención** (de élite) con 9% de la población escolarizada; la educación **privada subvencionada**: una parte por el Estado y otra de los padres de familia con 34% de la población estudiantil. Finalmente, el **sector municipal** o público con un 55% de alumnado (Almonacid, Luzón y Torres, 2008).

El modelo educacional es *mixto*, funciona en lo operativo-administrativo como un *cuasimercado*: establece la diferencia entre el comprador, el proveedor y un elemento de elección del usuario entre distintos proveedores (Laval, 2004). Por otro lado el Estado se encarga del diseño del currículo nacional.

La competencia entre los colegios como el "motor" de este sistema, no ha derivado necesariamente en una mejor calidad de la educación (Bellei, 2007; Jiménez, 2010), sino en un efecto colateral de segregación social: segregación de un grupo se refiere al grado de aislamiento relativo de dicho grupo respecto a otras categorías sociales" (Bellei, 2013).

Se observa que la educación chilena presenta una doble segregación (Gallego y Sapelli 2007). De *oferta*, llevada a cabo por los colegios y de *demanda* por los padres de familia, quienes sin pretenderlo





terminan reforzando el fenómeno de la segregación, pues son ellos los que incrementan la demanda de los colegios con mayor prestigio. Situación que llevó a que se revirtiera la lógica y que sean en cambio las escuelas las que seleccionen a los mejores alumnos (Redondo, Descouvières, y Rojas, 2004).

Esta doble selección ha definido al “tipo” de alumnos que asisten a las escuelas. Según estos autores, los padres prefieren “ser elegidos” por los colegios privados, con fondos públicos, incluso si tienen que hacer algún aporte; no tanto porque crean que esos centros ofrecen más y mejor educación, en el sentido que mide el Sistema de Medición de la Calidad Educativa, por resultados cuantitativos; sino porque se seleccionan a las familias y los compañeros con los que interactuará su hijo (*roce social*). Connotación clasista que reproducen no sólo los colegios, sino las propias familias.

La elección de un colegio se elige de distinto modo para las familias de bajos recursos que buscan cercanía de sus hogares o con fines de asistencia social. Mientras que las clases medias se guían por una lógica de “status” y se asocia a la educación privada (Espínola, 1989).

Esta selección que llevan a cabo las escuelas sobre los alumnos a partir de: pruebas de conocimientos, prestigio de las familias de los estudiantes, el credo religioso -en el caso de los colegios católicos- (Huidobro, 2007). La selección por clase social es porque “el diseño del sistema por subvención hace que no sea rentable proveer educación de calidad para niños de bajo nivel socioeconómico, el valor de ésta es uniforme para todos los alumnos” (Sapelli y Gallego, *op cit.*, 274). Los colegios particulares observan a los alumnos de bajos recursos como más difíciles de educar. Estos son generalmente incorporados a los colegios públicos, los cuales enfrentan mayores desafíos tanto presupuestales como por el desgaste que ha sufrido la educación pública como de menor calidad.

La selección de los colegios particulares subvencionados sobre los alumnos ha derivado en relativos mejores resultados de estos colegios no necesariamente por su mejor calidad, sino porque éstos seleccionan a los mejores estudiantes (Hsieh y Urquiola, 2003). Es menos costoso para los colegios “mejorar” a partir de la selección de los estudiantes, que por la generación de estrategias de apoyo y monitoreo hacia los profesores (Joiko, 2012). Selección que ha repercutido en lo que algunos llaman como “descreme” o *cream-skimming* (Carnoy y McEwan 1997), es decir la selección de los mejores alumnos por los colegios.

Lo anterior ha alimentado el imaginario de observar a la educación privada como “mejor” que la pública, se asocia con el supuesto *status* que ofrece y con una idea de movilidad social ascendente (Cf. Redondo *et al*, 2004). Tales procesos han resultado en visiones o imaginarios de la educación gratuita y





pública sea observada como *problemática y de menor calidad*, los profesores que en ellas enseñan trabajan con pocas expectativas sobre el progreso de sus alumnos (Hiudobro, 2007).

El movimiento estudiantil secundario y sus demandas

El Movimiento Estudiantil Secundario Chileno (MES), fue el primer movimiento social en Chile, en él participaron, con poco más de un millón de estudiantes. Este 'surge' entre los meses de mayo y junio del 2006 y 'resurge' en esos mismos meses en el 2011. En un principio los estudiantes se movilizaron por la gratuidad del transporte y la disminución de la Jornada completa de estudio. Sin embargo, sus demandas derivaron en otras de más difícil resolución, como el fin del lucro en la educación y que ésta fuera pública y de calidad. Finalmente se exigió la derogación de la LOCE.

En Chile, históricamente los estudiantes han participado de modo estrecho con partidos políticos y a su vez han conformado federaciones estudiantiles. Esto los ha formado políticamente. Sin embargo, en los 90's hubo un debilitamiento de su nexo con la política tradicional, ésta perdió su legitimidad. Esto reconfiguró para el 2000 en sus formas de participación en la política. Sus organizaciones tuvieron una configuración más autónoma y horizontal. Los voceros con cargo no permanente sustituyeron a los líderes estudiantiles con un cargo permanente. Esto permitió mayor participación y menor poder sólo en unos cuantos miembros.

Las manifestaciones callejeras fueron reemplazadas por tomas de colegios y paros. Así como una estrategia de comunicación mediática apoyada en las TICs. Esto llevó a que el movimiento, en un principio de colegios marginales, trascendiera a uno de nivel nacional. "En la periferia se encontraban la mayor cantidad de Liceos en condiciones precarias (municipalizados). El discurso estudiantil era radical, buscaban transformaciones del sistema educacional" (Gerter y Ramos, 2007:16). Entre éstas, que fuese el Estado y no los municipios quienes administraran la educación. Por la insuficiente cantidad de recursos que obtienen los colegios de los municipios con mayor pobreza.

La intensidad de las protestas llevó al gobierno de Michelle Bachelet a conformar una Comisión Asesora de la Presidencia para la Calidad de la Educación, cuyo fin era estudiar la posibilidad de derogar la LOCE y observar el estado de la educación. La reforma resultante fue la Ley General de Educación, la cual no tuvo cambios sustantivos respecto a la anterior, sino continuidades, como lo son el derecho al lucro en la educación por parte de los proveedores educativos (Santa Cruz y Olmedo, 2013:175).



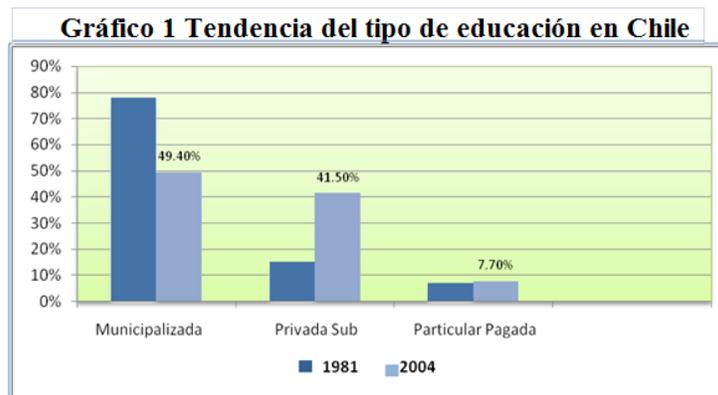


A modo de resumen se puede mencionar que el movimiento estudiantil del 2006 dejó un antecedente de lucha y aprendizajes que continuaron en el movimiento del 2011. Lo que da cuenta que los movimientos sociales son procesos históricos que aprenden de la experiencia.

RESULTADOS

A continuación se presentan algunos aspectos que muestran cómo se fue dando el proceso educativo en Chile y su posible relación con el malestar social que generó en los estudiantes.

Con base en un sistema basado en la competencia, la educación privada subvencionada creció a lo largo de dos décadas respecto a la municipal, esto ha debilitado a la educación pública.



Elaboración propia con datos del informe de Bloque social (2006).

La implementación de las políticas neoliberales heredadas de la dictadura y puestas en práctica en los gobiernos democráticos, derivó en pérdida de legitimidad, la cual encontró una forma de reivindicación con el incremento histórico de cobertura en la educación, creando así una relativa estabilidad social (Santa Cruz y Olmedo, 2013). En términos absolutos se lograron los niveles de matrícula básica y media más altos de la historia de ese país (Ossandón, 2003: 8). Como se aprecia en la Tabla 1.

Tabla 1. Cobertura educación básica y media entre 1970-2000

	1970	1982	1992	2000
Básica	93,5	95,31	98,2	98,6
Media	49,7	65	82	90

Fuente: CASEN, 2000; citado en Ossandón, 2003.





Los gobiernos realizaron a lo largo de una década una importante inversión en educación, con un 4.5% del PIB, ubicando a Chile en una posición alta respecto a los países miembros de la OCDE (Brunner y Elaqua, 2003). Esto redundó en una masificación de la educación básica y media, como un logro importante para Chile. Sin embargo, no necesariamente la ampliación de la matrícula escolar y el incremento en los niveles educativos de la población, se relacionan con una sociedad más igualitaria (Bendix y Lipset; Blau y Duncan; Boudon; citados en Ossandón, 2003). Para estos autores el papel asignado a la educación como “controladora” de las desigualdades sociales, es menor a lo esperado. “Es empíricamente falso afirmar que la democratización de la educación genera el fin de la desigualdad de origen” (Boudon; citado por Ossandón, *op. cit.*: 29).

Parte de esa política de inclusión fue que en el 2002 se propuso una modificación constitucional para aumentar a 12 años la educación obligatoria en Chile, cuyo fin era la integración social, equidad y frenar la marginalidad social (Educar Chile, 2014). Sin embargo, “hacer el liceo obligatorio es el principio y no el final de la tarea. En Chile prácticamente todos los niños ingresan a la escuela, pero uno de cada tres abandonan sus estudios antes de terminar la educación secundaria” (Bellei, 2003:5). La pretendida inclusión de la política a través de la obligatoriedad de doce años de educación y la exclusión provocada por factores externos como la desigualdad social no desaparecen con más años de escolarización.

Otro resultado colateral de esto fue una matriculación *cuasi* universal de la educación secundaria que se puede observar como una sobreoferta y que se traduce en mayores expectativas sociales de la población escolarizada que exigirá más educación a nivel superior.

En la Tabla 2 se observa que sólo una quinta parte del total de aspirantes logra ingresar a una universidad tradicional o de prestigio.

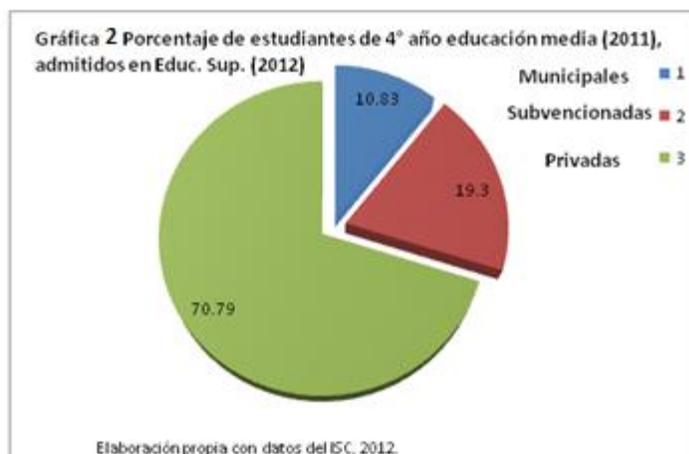
Tabla 2. PSU 2012. Itinerario del proceso de postulación y selección de la generación 2011.

Nº DE ESTUDIANTES	SE INSCRIBEN A PSU	RINDEN PSU	POSTULAN A CARRERAS	EST. SELECCIONADOS	MATRICULADOS
211.091	199.227	166.492	62.92	55.751	43.202
100%	94,4%	78,9%	29,8%	26,4%	20,5%

Elaboración propia basada en datos del Ministerio de Educación, citado en ISC (2012).

En la gráfica 2 se muestra más claramente, el porcentaje de estudiantes por tipo de colegio que logran ingresar a la Universidad.





Hay una sub-representación de los estudiantes que provienen de los colegios municipales y particulares subvencionados y, una sobre-representación de los estudiantes que provienen de los colegios particulares pagados. Se concluye que las universidades chilenas son de élite porque el sistema educativo reproduce las diferencias de clase en la educación.

CONCLUSIONES

¿Por qué surge el Movimiento?

Se observaron aspectos que mostraron las condiciones estructurales al interior del sistema educacional: procesos de inclusión/exclusión. Como posibles elementos que ponen en tensión tanto posibilidades como límites en el campo educativo: Políticas educativas como la masificación de la educación media y por el otro elitización en la superior.

Se concluye que los aspectos no contemplados en los procesos de inclusión/exclusión en la educación, fueron detonantes de demandas y expectativas de más y mejor educación en los estudiantes, para quienes la educación pública representa esa posibilidad.

¿Por qué son los estudiantes secundarios quienes emprenden este movimiento social?

Se observó una generación de jóvenes altamente politizados, con mayor educación que en otras décadas y cuyas condiciones históricas (democracia y formación política), fueron elementos que propiciaron una mayor apertura y posibilidad de movilización social.





Los estudiantes secundarios son quienes representan una cohorte que ha sido educada, creando expectativas de inclusión y movilización social a través de la educación. Tal posibilidad que se ve frenada por diversas causas como una formación deficiente que no logra estar a la par de las exigencias institucionales.

BIBLIOGRAFÍA

- Almonacid**, Claudio; Luzón, Antonio y Torres, Mónica (2008). "Cuasi mercado educacional en Chile: el discurso de los tomadores de decisión". *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 16, N°8.
- Bellei**, Cristián y Flabia, Fiabane (2003). *Doce años de educación obligatoria*, LOM-UNICEF, Santiago de Chile.
- Bellei**, Cristián (2007). "Expansión de la educación privada y mejoramiento de la educación en Chile. Evaluación a partir de la evidencia", *Revista Pensamiento educativo*, Vol. 40. N°1, 2007.
- _____ (2013). "El estudio de la segregación socioeconómica y académica de la educación chilena", *Estudios Pedagógicos XXXIX*, N°1.
- Bloque social**, informe (2006).
- Brunner**, José (1990). "Chile, claves de una transición pactada", Nueva Sociedad, N°106.
- Brunner**, José y Gregory Elaqua (2003). "Informe Capital Humano en Chile". *Universidad Adolfo Ibañez*, Escuela de Gobierno.
- Carnoy**, Martín y Patrick Mc Ewan (1997). "Public Investments of Private Schools?" *A reconstruction of Educational Improvements in Chile*, Stanford University, Processed.
- Cazau**, Pablo (2006). *Introducción a la investigación en ciencias sociales*, Buenos Aires.
- Constitución** política de Chile (2010).
- Educación Chile, Informe ejecutivo (2012). Ministerio de Educación, Chile.
- Espínola**, Viola, "Los resultados del modelo económico en la enseñanza básica: la demanda tiene la palabra" en García Huidobro, Juan Eduardo, (Ed.) *Escuela, calidad e igualdad: los desafíos para educar en democracia*, CIDE, 1989.
- Gallego** Francisco y Sapelli, Claudio (2007). El financiamiento de la educación en Chile: una evaluación, *Revista de Pensamiento Educativo*, Vol. 40, N° 1.
- Gerter**, Diego y Catalina Ramos, (2007), "Movimiento estudiantil en Chile: Una respuesta a la carencia del Estado", Universidad Austral de Chile.





- Huidobro**, Juan (2007). ¿Qué nos dicen las movilizaciones estudiantiles del 2006? De la visión de los estudiantes sobre la educación secundaria, Santillana. Buenos Aires.
- Hsieh**, Chiang Tiag. & Urquiola, Miguel (2003). *When schools compete, How do they compete?*, An assessment of Chile's nationwide school voucher program.
- Informe** del Senado de Chile (2012). "Desigualdad de oportunidades para la generación escolar 2011", Retrato de la desigualdad en Chile: (apartado Educación),
- Joiko**, Sara (2012). "El cuasi-mercado educativo en Chile: desarrollo y consecuencias", *Revista Diálogos Educativos* No 23, Vol. 12.
- Laval**, Cristian (2004). La escuela no es una empresa. *El ataque neoliberal a la enseñanza pública*. Paidós, Barcelona, España
- Luhmann**, Niklas (2007). "Diferenciación", *La sociedad de la sociedad*, Herder-Universidad Iberoamericana, México.
- OCDE** (2004). *Revisión de políticas de educación, Santiago, Chile*.
- Ossandón**, José (2003). *Educación y exclusión social en Chile. Antecedentes teóricos y empíricos*. Tesis Maestría en Sociología, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.
- Santa Cruz**, Eduardo y Antonio Olmedo (2013). "Neoliberalismo y creación de 'sentido Común': crisis educativa y medios de comunicación en Chile". *Revista de currículum y formación del profesorado*, Vol. 16, Nº 3, España.
- Schneider-Ruiz**, Carlos (2012). "Lo público y lo privado en la educación chilena", (documento) Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile.

NOTAS

ⁱ Este trabajo forma parte de un capítulo de tesis intitulado *Análisis del Movimiento Estudiantil Secundario, 2006-2011*. Investigación en el marco del Doctorado en Pedagogía de la UNAM

ⁱⁱ En Chile la Educación secundaria equivale en México al tercer año de secundaria y los tres años de educación preparatoria o bachillerato.



